**INFORME DEL PRESIDENTE
DE CONTICORP
A LA JUNTA GENERAL DE ACCIONISTAS
DEL 21 DE JUNIO DEL 2000**

Durante 1999 el Ecuador sufrió una de las peores crisis de su historia, lo que llevó a principios del año 2000 al reemplazo del Presidente de la República. Esa crisis fue tanto política, como económica y social.

La crisis política se dio en la creciente incapacidad del ejecutivo de lograr acuerdos con un Congreso renuente a comprometerse con la crisis económica y social que se avecinaba. El Presidente encontraba cada día menos apoyo mientras crecían los pedidos para que renunciara. Sus acciones políticas buscaban más bien contener la avalancha de protestas que establecer bien meditadas políticas de largo plazo.

La crisis económica se dio en el vertiginoso ascenso de la cotización del dólar, la que se triplicó durante el curso del año; en el sucesivo desplome de entidades financieras que arrastraron con ellas la liquidez de los ciudadanos y la confianza en el sistema, y en la reducción de la demanda de bienes y servicios que llevó a los empresarios a reducir sus estructuras de personal y a reducir aún más la demanda global.

La crisis social se dio como resultado de las anteriores. Los ahorristas vieron sus ahorros congelados, sin esperanza cierta de recuperación, y aquellos que los tenían en sucres experimentaron su rápida pérdida de valor frente al dólar. La crisis empresarial trajo como resultado un creciente número de desempleados. La capacidad adquisitiva de los sueldos se vio reducida a menos de una tercera parte debido a la caída del sucre ya que la producción ecuatoriana tiene un alto componente importado.

La crisis política y económica fue pagada por todos los ecuatorianos, los que se empobrecieron en el curso de unos pocos meses. Todo esto llevó a una angustia generalizada sobre el futuro de la sociedad ecuatoriana, ya que no se encontraba una salida que permitiese avisorar días mejores. Así cerró el año 1999.

Aunque pertenece a un período subsiguiente, es conveniente comentar que el cambio político que se dio a fines de enero del 2000 ha generado una nueva esperanza, convencida de que hay que buscar consensos, para empezar en base a ellos una urgente recuperación de la nación.

Sin embargo, no hay que olvidar que la enorme caída del ingreso per cápita ocurrida este año hace que vaya a tomar algún tiempo hasta que la población recupere sus niveles anteriores de ingreso y con ello su capacidad de compra, de ahorro y de pago de impuestos. Por lo tanto, el crecimiento de la demanda y por ende la generación de empleos serán lentas, la capacidad de inversión se mantendrá constreñida por la falta de ahorro, aunque facilitada por inferiores tasas de interés, y las acciones del Gobierno tendientes a reducir sus gastos y a evitar la acumulación de nuevos déficits.

Lo dicho necesariamente continuará afectando a las empresas, las cuales han tenido que sortear grandes dificultades. El año 2000 obligará a los empresarios a extremar esfuerzos e ingenio para que su recuperación se dé a la par de la del país.

En nuestras compañías mantendremos estructuras livianas, estamos buscando reducir nuestro endeudamiento, no sobredimensionar expectativas y menos aún sus reales capacidades, y estamos buscando alternativas de aprovechamiento de sus fortalezas institucionales en otros mercados. De la marcha particular de nuestras inversiones y de los juicios que manejamos se informará posteriormente, sin embargo, les anticipamos que ellas conservan su potencial y se desempeñan con eficiencia aunque con el efecto que les ocasiona el entorno.

En la Junta General de junio de 1998 nos instruyeron tomar en cuenta que en el corto plazo habría mejores oportunidades en el exterior que en el país, producto de la crisis y que por ello los Presidentes Ejecutivos debían canalizar nuestros activos hacia allá a fin de aprovechar de la mejor forma sus esfuerzos, relaciones y oportunidades.

La administración para cumplir con ello obtuvo que el Directorio en sesión del 16 de diciembre de 1999 autorice las siguientes operaciones:

- Venta a "Land Development Corporation", una compañía en Panamá, cuyo nombre será cambiado próximamente por el American Business Corporation, de sus acciones en: Agroland S.A., Anglo Automotriz S.A., Centro de Convenciones y Turismo Sonwei S.A., Cetibienes Raíces S.A., Corturis S.A., Estudio Jurídico Ortega Moreira & Ortega Trujillo, Fabercorp S.A., Inmobiliaria Barcelona S.A., Inmobiliaria Cruz Azul, Motortrack S.A., Predial Doblequis, Tecnológico Superior Espiritu Santo S.A., de sus derechos en los fideicomisos Agroland y Motortrack, y de las acciones de Seguros Bolívar en su valor en libros y a pagarse con la asunción de pasivos por igual valor.
- Venta a Panamá Investment Corporation, otra compañía de Panamá de nuestros otros activos de vigencia coyuntural y no representativos de negocios en marcha, a su valor nominal, y a pagarse también mediante la sustitución en pasivos por igual valor.

Como consecuencia de esas negociaciones, una vez concluidas, mantendremos como inversiones propias los activos relacionados con los litigios con el Banco Central del Ecuador y el Banco Continental y las acciones de Bolívar; y como pasivos propios los pocos que aún tenemos con Banco Continental y que son objeto de un juicio de compensación que busca la declaratoria de su exclusión..

Con estas transacciones reflejadas en el balance adjunto creemos haber cumplido con sus instrucciones y simplificado la marcha de Conticorp.

En el estado de pérdidas y ganancias adjunto ustedes notarán que en 1999 hemos tenido una pérdida que ha reducido nuestro capital. En el caso de los pasivos objeto de juicio de compensación con el Banco Continental, tanto los intereses como el diferencial cambiario se han contabilizado como corresponde, como cuentas contingentes al resultado de dicho juicio.

No hay duda que nuestras inversiones han sufrido duros golpes en 1999, sin embargo, las acciones tomadas y los nuevos rumbos emprendidos, nos hacen avizorar un futuro halagador.

Quiero con oportunidad de esta Junta a nombre del Directorio agradecerles a nuestros colaboradores por su lealtad y espíritu de trabajo.

Dr. Leonidas Ortega Trujillo
Presidente